

LA FUNCION TUTORIAL

PURIFICACION GATO CASTAÑO

Desde que en 1970 la Ley General de Educación institucionaliza la figura del Tutor, no ha dejado de correr tinta con el fin de esclarecer y perfilar esta nueva función.

En la actualidad, con la reforma del sistema escolar —LODE— y universitario —LRU—, vuelve a cobrar relieve la figura del Tutor al que se le reconoce una posición central dentro del programa general y coordinado de servicios de asistencia al alumno. Esto responde a la necesidad de hacer operativo, en la realidad y a todos los niveles escolares, el principio general de que la educación no se agota en la instrucción. Va más allá de la mera información. Cada vez más al profesor tendrá que prestar atención a esas tareas específicas humanas de interacción, ayuda, sostenimiento, estimulación, comprensión, entusiasmo... Tareas en las que no cabe el riesgo de ser desplazado en un futuro a pesar de los avances que puedan alcanzarse en el campo de Tecnología Educativa.

Yo me atrevo a brindarles mi experiencia y el fruto de mi reflexión en este tema de tanto interés en el quehacer educativo. Son ideas, las que aquí expongo, avaladas por el contacto con la realidad educativa, desde las tres perspectivas que he tenido la oportunidad de vivir: como docente, orientadora y coordinadora de la acción tutorial.

1.—¿QUE ES LA TUTORIA?

La primera pregunta que surge está relacionada con el alcance y significado de este término. Se impone, pues, señalar sus confines.

La tutoría no es sino aquello que un profesor celoso de su tarea puede hacer en el campo de la orientación en relación con los alumnos con los que está relacionado.

La actividad educativa bien entendida se ha ocupado tanto de la *transmisión* de conocimientos, habilidades... como de la *ayuda u orientación* al alumno, en el sentido de un aprendizaje mejor, de un rendimiento mayor, de una elección al final más acertada.

Frank Zerán, experto en este campo, nos dice que todo alumno necesita de una ayuda para conocerse a sí mismo y a la sociedad en que vive, conocimiento que le llevará a una armonía interna o madurez y a una mejor adaptación e integración al entorno en el que se desenvuelve.

Los objetivos de la educación deben tender al bienestar y desarrollo total del individuo. De ahí que tanto los profesores como los tutores deban interesarse de modo vital en ayudar al alumno:

- al conocimiento de su propio potencial como persona.
- a la realización de su proceso de integración al medio ambiente.
- al conocimiento de las actitudes hacia uno mismo y hacia los demás.
- a responsabilizarse de su conducta...

Esto se dará si los profesores poseen una visión que les haga posible ver más allá de las *tareas inmediatas* comprendidas en la diaria rutina educacional, y captar la *esencia de las metas* a las que apuntan esas tareas.

Las tareas diarias adquieren su *significado* cuando se enlazan día tras día con ese proceso de evolución hacia un adulto maduro que sea capaz de encontrar sentido a la vida a causa de la calidad de enseñanza y ayuda tutorial.

Cuando se investigan las raíces de una educación eficaz, se descubre siempre detrás a un buen profesor, entendiéndolo por tal, aquel que ha hecho posible que el alumno desenvuelva sus propios recursos.

De todo lo expuesto se deduce que la relación profesor-alumno, no se agota en la actividad enseñante-discente. Lo académico no se da en el vacío, sino en un contexto personal, grupal, institucional y social que condiciona, facilitando o dificultando la labor educativa.

El rol de profesor va más allá de lo estrictamente académico y circunstancias condicionantes. La situación de un alumno en un centro docente, además de ser una situación académica, es innegable y primordialmente una situación de formación.

2.—NOTAS FUNDAMENTALES

Para mejor delimitar la tutoría como actividad a realizar en un centro docente enumeraremos algunas de las notas o principios que entraña:

a) se trata de un *proceso*, es decir, de una actividad que se desarrolla con carácter continuo, ininterrumpido a lo largo del tiempo. Debe ser un proceso continuado a lo largo de toda la vida escolar, atendiendo a los problemas personales y de aprendizaje. Nada más ajeno a una labor tutorial que la intervención esporádica, discontinua, puntual.

b) carácter de ayuda. El tutor no asume la responsabilidad del alumno. Es más bien una invitación estimulante al cultivo y desarrollo de su personalidad. Ser guía y estímulo, sin forzar la voluntad, para lograr en cada alumno ese hombre en plenitud. Se trata de colaborar, no de coaccionar. “No es cuestión —dice Boy— de hacer algo al individuo, o de inducirle a que haga algo por sí. En lugar de eso, es cuestión de *liberarle* para llegar a una evolución y progreso normal, o para que elimine los obstáculos, de modo que le sea posible caminar hacia adelante”.

c) respeto a la *originalidad*. Es una ayuda que respeta la originalidad del alumno. No es una manipulación, ni suplantación paternalista del alumno. La tutoría ayuda eficazmente al desarrollo y esclarecimiento de ese don original puesto de manifiesto por las propias aptitudes e intereses.

La tutoría en cuanto trata de descubrir y estimular la potencialidades que cada uno encierra es, por esencia, diferenciante. No existen patrones. La originalidad hace que en cada niño nos encontremos con un caso nuevo.

La tutoría debería partir siempre de esta base o premisa: conocimientos individual del alumno en cuanto a capacidades, intereses, necesidades, actitudes...

Este conocimiento previo es necesario para saber *de dónde* partimos y cual es la *meta* apropiada para cada uno. Así no se correría el riesgo de un pseudo aprendizaje, con experiencias demasiado fáciles o difíciles, pues ambas son una pérdida de tiempo.

El primer paso en la labor tutorial es, pues, conocer. Pero se trata de un *conocimiento comprensivo*. Debemos aceptar al niño con su potencial humano, sabiendo por otra parte, que el conocimiento del niño no supone más que saber *ahora* en qué grado de evolución está. No para quedarnos ahí, sino para llevarlo a esa meta a la que de acuerdo con su potencial debe llegar.

3.—¿ES NECERIA ESTA ACCION TUTORIAL?

Saltan a la vista múltiples argumentos en apoyo de una respuesta positiva al interrogante planteado:

a) El hombre en general, aún el más autosuficiente, reclama una ayuda. “Vivimos en un tiempo, —dice Ortega y Gasset— en que el hombre se siente fabulosamente, capaz para realizar, pero no sabe qué realizar. Domina todas las cosas pero no es dueño de sí. Se siente perdido en su propia abundancia. De ahí

esa extraña dualidad de prepotencia e inseguridad que anida en el alma contemporánea. Le pasa como se diría del regente durante la niñez de Luis XV que tenía todos los talentos menos el talento de usar de ellos”.

No traería esta cita a colación, si mi experiencia de muchos años dedicada a estas tareas no me hubiera llevado a esta misma conclusión.

b) Los alumnos, seres de evolución física, psíquica, social... están pidiendo se les eche una mano en ese camino hacia la madurez que tiene que recorrer todo hombre. La frase de Saint Exupery, en Ciudadela, ¡“tardamos tanto en nacer”! puede iluminar esa realidad, nunca desmentida, de que la personalidad se conquista. Nacemos individuos, nos hacemos personas.

c) Actualidad del tema que adquiere especial relieve en nuestro tiempo. Su significado, contenido y problemática es cuestión que preocupa a sociólogos, psicólogos y educadores. La política educativa toma conciencia de ello, y hoy, en todo país civilizado esta ayuda que se brinda al alumno, desde la Orientación y Tutoría, viene a constituir la “piedra angular” de toda planificación educativa.

En la actualidad se reconoce a la Tutoría una posesión central dentro del programa general y coordinado de los servicios de asistencia al alumnado. La tutoría, pues, como tarea pedagógica ha entrado en los centros de enseñanza.

¿Causas de este hecho?: Sin pretender ser exhaustiva enumeraré algunas:

- Los cambios ideológicos producidos.
- Las grandes transformaciones sociales, industriales.
- La democratización de la sociedad y enseñanza. El principio de igualdad de oportunidades reclama una enorme atención a las diferencias individuales.
- La creación de múltiples profesiones nuevas.
- La necesaria especialización del trabajo.
- La exigencia de un nivel de cultura más elevado.
- El incremento de horas libres...

Todo esto ha hecho sentir al hombre una necesidad apremiante de ayuda, para lograr, sin pérdida de equilibrio, su incorporación a esta sociedad cambiante.

d) Según el avance de la tecnología educativa se piensa en un futuro, no muy lejano, en el que la actividad del profesor, como transmisor de conocimientos será menor, cobrando importancia en cambio su actividad como *facilitador* del proceso de aprendizaje.

4.—PRINCIPIOS BASICOS DE LA ACTIVIDAD TUTORIAL

- La tutoría es para todos los alumnos. Todos necesitan ayuda y no sólo los denominados “niños problemas”.

- Es para los alumnos de todas las edades. Si el desarrollo es continuo y el aprendizaje de comportamientos también, la ayuda también debe ser continua.
- Debe abarcar todos los aspectos del desarrollo del alumno: debe dirigirse hacia su desarrollo físico, social, ético, mental y emocional. El comportamiento y desenvolvimiento del hombre no pueden ser fragmentados, ni aislados.
- Debe ser una tarea cooperativa, en la que se comprometen los padres, el alumno, la Dirección y el tutor. El enfoque de la Tutoría en equipo exige una cooperación y comunicación continuas entre los miembros del mismo.
- Debe ser considerada como eje del proceso educativo, como una parte principal del proceso total de la educación.
- Debe estar basada sobre las diferencias individuales. La presencia de diferencias y variaciones individuales entre los niños es la piedra clave de la Tutoría. Hay que conducir a cada niño de acuerdo a su patrón individual de necesidades intereses y posibilidades.
- La Tutoría debe ser positiva y constructiva por naturaleza. Pensar que sólo se justifica la presencia del tutor en casos de emergencia, cuando hay que tomar decisiones a prisa, en el caso de un estadillo emocional, ante un fallo, o ante un problema de inadaptación, es un grave error. Un tal acercamiento —que por supuesto hay que hacerlo— tiene algo de negativo y lo único que se propone es salvar esa situación crítica, pero no ayudar a la madurez personal.

5.—PERFIL DE LA FIGURA DEL TUTOR .

Siguiendo a Artigot, el tutor es un profesional de la educación que realiza tareas de orientación. Es el profesor que ayuda, guía y orienta —además de enseñar— en aquellos aspectos que no quedan cuidados de forma suficiente en las clases. Les ayuda, pues, a elegir mejor y a que se responsabilicen de sus decisiones. Se responsabiliza de la formación total de un alumnado. Otra faceta del tutor es la de hacer de puente entre los padres de los alumnos y el centro.

¿Qué le exigiríamos a un tutor?

—*Que fuera en primer lugar un hombre muy humano*, con una gran capacidad de relación personal. La Tutoría, relación de persona a persona, lo exige. Al tutor, sin ésta capacidad de relacionarse, le sería difícil realizar esta labor de ayuda.

—*Amistad y confianza*. Debe ser un amigo antes que nada, si de verdad desea que el tiempo invertido en la labor tutorial sea rentable. Esto supone saber situarse a su nivel sin temer perder categoría. Si no hay amistad y confianza no acudirán libremente y las preocupaciones más importantes no aflorarán.

La tutoría eficaz reclama formas francas de comunicación, y esto es estimulado y facilitado por un clima sin amenazas, que permite que cada uno encuentre eco en el otro. Las raíces de la amistad y confianza son las que deben sustentar y nutrir la tutoría.

—*Autenticidad.* Para orientar formando, el tutor debe ser un hombre auténtico, pues nadie pondrá en entredicho ese slogan de que “se enseña más por lo que se es que por lo que se dice”. Por eso un tutor promoverá la autenticidad en sus alumnos, en la medida en que él mismo sea y se sienta sincero, auténtico, coherente. Quien se disponga a educar tiene que intentar un acercamiento entre lo que dice y lo que hace. No les puedo exigir que se integren, cuando yo estoy al margen de mi grupo, o que respeten cuando yo soy capaz de pisotear y poner la zancadilla a cualquiera.

—*Autoexigencia.* Los alumnos tienen una acentuada tendencia natural hacia la ley del mínimo esfuerzo. El tutor debe ser la dinamo que arrastre, entusiasme, contagie.

El esfuerzo que se nos pide es lo heroico en la vida cotidiana. No amamos lo que nos viene en comodidad, sino en duro esfuerzo. “Una civilización —dice Saint Exupery— se asienta sobre lo que se exige de los hombres, no sobre lo que se les suministra”. Hay muchos que afirman que vivimos en un clima artificial al haber desaparecido de nuestro horizonte psicológico la cuesta del esfuerzo personal.

—*Conciencia de sus limitaciones.* Esta actitud le llevará a una búsqueda continua, a un continuo aprendizaje, a una postura abierta que sabe pedir consejo, contrastar opiniones, recibir sugerencias, no vivir preocupado de su imagen. “El tutor —según Boy y Pine— requiere el talento de conocer las propias deficiencias y energías y el efecto que producen sobre los demás. El consejero debe ser lo que es; no puede negarse a sí mismo y es importante que se conozca bien”.

—*Espíritu deportivo,* es decir entusiasmo, ganas de hacer las cosas un poco mejor cada día. Expresiones como éstas ante un problema o crisis: “Aquí nunca pasa nada”... “Todo tiene arreglo...” es un claro exponente de esta actitud.

Sembrar entusiasmo en este momento de desencanto que atravesamos, es una tarea nada despreciable desde el punto de vista humano. Y aquí me viene al recuerdo esa frase de Casona en una de sus obras: “¿Es que acaso sembrar ilusión, no es al menos tan digno como sembrar trigo?”

6.—LA ENTREVISTA: CLIMA QUE REQUIERE

La entrevista es el medio en el cual de una manera expresa se concreta la acción entre tutor-estudiante.

Es ante todo una situación de diálogo constructivo, en la que se establece una relación personal, basada en la confianza y amistad, que proporciona una información mútua, gracias a la cual el tutor ofrece ayuda y estímulo al estudiante, quien en última instancia decide libremente y se responsabiliza de la decisión adoptada.

“No hay consejero omnisciente —son frases de Boy y Pine—, ni capaz de asumir la responsabilidad de la vida de otra persona. Sin embargo no faltan los que piensan que poseen todas las respuestas, que conocen el camino recto... Tan pronto como el profesinal se entremete en la relación y la estructura a su gusto, lesiona la libertad y compromiso del sujeto... El movimiento hacia la libre y plena actuación lo facilita y hace posible sólo una relación caracterizada por la aceptación completa del individuo como éste es, y la fe profunda en su fuerza y potencialidad para la evolución. Cuanto más confie el profesional en la potencialidad del alumno y en su capacidad de elección, más descubre esa potencialidad y capacidad... Toda relación de ayuda humana opera sobre el principio de que el individuo es responsable de sí y debe conservar esa responsabilidad...”

Resumiendo podríamos destacar como notas fundamentales de la entrevista:

- el diálogo.
- relación personal profunda.
- decisión libremente aceptada y
- responsabilidad personal.

El alumno debe darse cuenta desde el primer momento:

- que la entrevista es algo importante.
- que no es algo que hay que aceptar porque no queda más remedio.
- que no es una pérdida de tiempo.

7.—ACTITUDES DEL TUTOR

Amplia es la gama de actitudes que un Tutor pueda adoptar, bien como forma general de entender su tarea, bien como táctica operativa en una actuación concreta.

A. H. Porter le debemos una enumeración interesante de actitudes que oscilan gradualmente a lo largo de la variable directividad - no directividad. Los grados que distingue son:

- Actitud de solución: El tutor de acuerdo con el conocimiento que posee del alumno le propone el plan a seguir. En este caso el tutor asume la responsabilidad del otro a la vez que disminuye su personalidad al convertirlo en mero ejecutor de una solución que le impone.
- Actitud de evaluación e interpretación.

LA FUNCION TUTORIAL

Se limita el tutor a evaluar al alumno y a transmitirle el resultado de cada evaluación. Puede crear en el alumno una actitud de dependencia respecto a la aprobación del tutor.

- Actitud de apoyo. El papel del tutor se reduce a disminuir la tensión del sujeto, a consolarlo. Es una acción por vía emotiva que, a la vez que estimula cierta dependencia, no constituye por sí avance alguno en la vía de la solución práctica.
- Actitud de comprensión o de espejo. Se da cuando el tutor trata de ser útil al alumno a base de ser su espejo, su eco. El espejo donde éste pueda objetivar su situación despojada de subjetividades. Este sería el servicio más útil que podemos ofrecer al alumno para que asuma su propia realidad y se comprometa con ella desde una visión objetiva.

8.—CONTENIDOS DE LA ENTREVISTA:

a) Contenidos académicos:

- Es la ayuda que se le brinda a un alumno para que sea capaz de resolver los problemas que la vida escolar le plantea. Esta orientación, mediante una ayuda continua y sistemática, proporciona a los chicos, junto a unos conocimientos personalmente asimilados, aquellos instrumentos precisos para
- que puedan hacer una lectura rápida y comprensiva, sabiendo distinguir las ideas principales de las secundarias.
 - capacidad para realizar resúmenes, esquemas.
 - para hacer la síntesis de un libro.
 - capacidad para utilizar fuentes diversas de información.
 - capacidad para expresarse con orden, claridad...

Nos lleva a fomentar *actitudes positivas* ante el estudio. Alumnos que saben estudiar, pero no quieren ¿por qué?. Porqué:

- la materia les resulta árida, desagradable.
- porque el profesor es incapaz de suscitar entusiasmo. No cabe duda de que un profesor entusiasta suscita entusiasmo, si es apático aburrimiento, el agresivo hostilidad.

Detectar aquellos alumnos que tienen *dificultades en las técnicas de base*.

Diferencias en el ritmo de aprendizaje: alumnos lentos o rápidos.

El nivel de partida de cada alumno, de suerte que sea juzgado en relación con él mismo.

Atención especial con los *alumnos lentos*:

- que conozcan y acepten sus limitaciones
- convencimiento de la sobredosis de esfuerzo y tiempo que requieren.
- considerar a un alumno con dificultades como recuperable. Nuestro nivel de expectativas influye en el rendimiento.

PURIFICACION GATO CASTAÑO

Los fracasos escolares. No intentar tanto remediarlos cuanto prevenirlos.

¿Por qué se fracasa?

- ¿Por falta de recursos intelectuales?
- ¿Por falta de interés de ciertos padres en la formación de sus hijos?
- ¿Por factores culturales, pobreza de vocabulario, de experiencias...?
- ¿Por el fenómeno ansiedad que se puede dar al pedirles más de lo que pueden?
- ¿O por ciertas actitudes del profesorado que pueden conducir al fracaso?...

b) Contenidos personales:

Es la ayuda que se le presta al alumno para que llegue al conocimiento de sí mismo y de su entorno y pueda enfrentarse y resolver los problemas que la vida le vaya planteando. No me resisto a enumerar algunos de los problemas personales que el tutor debe tener en cuenta, pero no de una forma aislada, sino como factores que se interactúan, dando como resultado esa forma determinada de conducta que observamos en un alumno concreto.

- problemas de tipo físico: salud, esquema corporal...
- integración social: en el centro, pandilla...
- el hogar y las circunstancias del ambiente.
- la experiencia educativa previa.
- actitudes, intereses, posibilidades...
- conocimiento y aceptación de sí mismo.
- problemas planteados por las características psicológicas propias de cada etapa.
- metas o ideales que se ha propuesto alcanzar, o ausencia de ellos...

9.—ENTREVISTA A LOS PADRES: CONDICIONES QUE REQUIERE

Para mí es fundamental el encuentro con los padres, me ayuda a clarificar experiencias y sobre todo a entretrejerlas en un todo unitario al ahondar en esos porqués a los que no se llega tanto por el campo de la lógica como por esa actitud empática a la que más fácilmente pueden acceder los padres.

Clima que exige:

- Que los padres estén relajados, se sientan acogidos. Ellos deben ocupar el centro de la entrevista.
- Que se suprima todo protocolo, siendo claro y sincero, pero buscando el momento psicológico apropiado.
- Saber escuchar. Que noten interés, respeto.
- Disipar sus ansiedades, infundiéndoles confianza y seguridad en ellos mismos.
- Estar convencidos de que podemos aprender mucho de ese contacto.

Debemos evitar por el contrario:

- Someter a los padres a un interrogatorio.
- Hablar demasiado y querer controlar la situación.
- Aparentar prisa y preocupación. Hacer juicios prematuros...

¿Qué pretendemos conseguir en estas entrevistas?

- Ya dijimos anteriormente que una de las funciones del Tutor era hacer de puente entre la familia y el Centro. Desgranando las exigencias que esta relación conlleva tendríamos como,
 - Primer objetivo: mentalizarlos como primeros y principales responsables de la formación de sus hijos.
 - Segundo: concientizarlos de que no se puede desarrollar una acción educativa eficaz, una acción de calidad, si la familia se mantiene al margen de lo que ocurre en el centro. La inhibición o abandono, cuando no la oposición, por parte de los padres a las orientaciones del centro, merman la eficacia de la acción educadora, o lo que es más grave, pueden anularla, al crear confusión en la personalidad del niño por no saber conciliar posturas y orientaciones tan distintas.
 - Tercero: Vencer la resistencia de los padres para incorporarse a la vida de los centros, resistencia que según González Simancas puede obedecer a estas causas:
 - falta de preparación
 - falta de tiempo
 - falta de metas educativas.
 - Cuarto: Hacerles comprender la importancia de que se preocupen de la formación integral de sus hijos. Es vital el que permanezcan atentos al desarrollo y maduración que van experimentando, que se sientan acompañados.
 - Quinto: Llevarles al convencimiento de que la entrevista siempre es rentable por el intercambio de experiencias y la información compartida que se da en estos encuentros. El tutor debe atender e interesarse por aquellas cuestiones que los padres quieren y desean conocer y tratar, pero la habilidad del tutor juega aquí un gran papel para que, atendiendo a todo aquello que a ellos les preocupa, se desarrolle el intercambio, de tal suerte, que los problemas o aspectos fundamentales que el tutor tiene previstos no dejen de analizarse. Interesante es, sólo a título indicativo, conseguir que el rendimiento académico no monopolice el contenido de la entrevista. Es la persona del niño en su totalidad la que está en juego en el hecho educativo y no sólo su desarrollo mental.

10.—PROBLEMA QUE PLANTEA EL QUE UNA MISMA PERSONA, EN LOS CICLOS INICIAL Y MEDIO, ASUMA DOS ROLES: EL DE PROFESOR-TUTOR.

Existen diferencias básicas entre el proceso didáctico y la función tutorial, diferencias que al profesor le será difícil conciliar, incluso aunque los objetivos finales de ambos procesos sean similares.

El profesor tutor asume dos roles (docente y tutor), roles que debe desempeñar simultáneamente sobre el mismo grupo de alumnos que integran su clase. Ambos roles tienden a influirse y a condicionarse bajo el signo de la antinomia.

El rol de profesor está marcado por connotaciones de poder, imposibilidad, disciplina, directividad...

El rol de tutor en cambio por las de ayuda, respeto, diálogo, confianza, no directividad...

Es decir, como profesor dirige la clase y esto le exige iniciar gran parte de la comunicación verbal con sus alumnos, formular preguntas, dar respuestas, explicar, encauzar un debate, etc., etc.

El tutor por el contrario tiene que adoptar una actitud más receptiva: escucha, aclara, les anima a enfrentar sus problemas... Aquí la iniciativa la tiene el alumno.

El profesor, al ser uno y ejercer simultáneamente roles tan opuestos, puede ser percibido por los alumnos como una persona contradictoria, incoherente.

¿Cómo se salva esta antinomia? En parte es insalvable porque es estructural, de ahí que al profesor-tutor sólo le cabe:

- en primer lugar asumirla y
- segundo, intentar una reconciliación o compensación de estas posturas extremas, en el sentido de la no-directividad.

No cabe duda de que al profesor demócrata le será más fácil salvar esta antinomia ya que ambos roles los desempeñará con más flexibilidad, al tener como telón de fondo los intereses y necesidades de los alumnos y no el sacar a flote unos objetivos previstos, con frecuencia desconectados de la realidad.

Pero no hay que olvidar que esta coincidencia de roles simultáneos sobre un misma persona, también tiene su cara positiva. Pues está más que demostrado que el aprendizaje es más eficaz, cuando el material que ha de ser aprendido está directamente relacionado con los objetivos inmediatos del que aprende. Los profesores que se interesan por las aspiraciones y problemas individuales de sus alumnos, son los que crean las más eficaces situaciones de aprendizaje y, por consiguiente, llevan a cabo una mejor labor didáctica. En resumen: cuando se aborda el problema de la enseñanza desde

el ángulo de la ayuda tutorial, aquella resulta ser más eficaz. Además los profesores que comprenden a sus alumnos y sus problemas son más sensibles a lo que ocurre en el aula. Por otra parte, los profesores, tienen ciertas ventajas sobre los especialistas para actuar como tutores. Ha establecido ya una relación de ayuda con sus alumnos, por lo tanto, el aula constituye un ambiente más natural para estos encuentros que el gabinete del orientador.

El profesor tiene ocasión de observar a sus alumnos con más frecuencia que los demás miembros del equipo orientador y en situaciones muy diversas: en el aula, en los pasillos, en los deportes... Cuando está sólo y cuando está en grupo... Puede ir viendo la "película" del problema a medida que este se desarrolla.

Luego, el profesor que se interesa por sus alumnos, que siente respeto por sus aportaciones a la clase, que comprende sus problemas de crecimiento y adaptación, y les ayuda a satisfacer sus necesidades básicas, está llenando la responsabilidad que tiene de cara a la orientación de los mismos. Ese profesor será capaz de crear en el aula un clima libre de tensiones que facilitará la satisfactoria adaptación social, emocional, física e intelectual de los alumnos.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

- Allport, G. W., *La personalidad*. Barcelona 1968. Herder
- Artigot, M. *La Tutoría*. Madrid 1970. C.S.I.C.
- Avancini, G. *El fracaso escolar*. Barcelona 1979. Herder.
- Boy, A. y Pyne, G. *El consejero escolar*. Madrid 1979. Narcea.
- Gal, R. *La Orientación escolar*. Buenos Aires 1971. Kapeluzz.
- González Simancas, M. *Experiencias de acción tutorial*. Navarra 1971. ICE.
- Illueca, L. *La entrevista*. Madrid 1971. El Magisterio Español.
- Iturbe T. *El departamento de Orientación en el Centro escolar*. Madrid 1973. Narcea.
- Knapp, R. *La Orientación escolar*. Madrid 1971. Morata.
- Luttet, G. *Orientación escolar y profesional*. Madrid 1969. La Muralla.
- Miller, F. *Orientación escolar*. Madrid 1971. El Magisterio Español.
- Nahoum, R. *La entrevista psicológica*. Buenos Aires 1961. Kapelusz.
- Porter, E. M. *El consejero escolar*. México 1967. Pax-México.
- Román J. y Pastor, E. *La Tutoría*. Barcelona 1979. CEAC.
- Sánchez S. *La Tutoría en los centros docentes*. Salamanca 1975. ICE.
- Zerán, F. *Orientación escolar*. México 1966. Trillas.